

El Buzón Buscapalabras. Procesos de formación de neologismos*

Ramón F. ZACARÍAS PONCE DE LEÓN
Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

Con objeto de apoyar el aprendizaje de los procesos de formación de palabras y el estudio de neologismos en el español de México, he incorporado en los cursos de Morfosintaxis y de Formación de Palabras que imparto en el Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia en la Facultad de Filosofía y Letras una actividad didáctica llamada “Buzón Buscapalabras”. El objetivo principal del *buscapalabras* es analizar el fenómeno de la aparición de palabras nuevas o neologismos, tanto en los medios de comunicación de gran difusión (prensa, radio y televisión), como en el habla cotidiana. Por principio de cuentas, se crea un archivo electrónico que documenta la aparición de neologismos, el tipo de proceso de formación de palabras, así como el contexto y los datos de referencia. Los alumnos se convierten en buscadores de neologismos, los cuales, una vez identificados y corroborados, son agregados al archivo común. Posteriormente se lleva a cabo el análisis sobre la naturaleza de la palabra en cuestión, la identificación de los esquemas de formación de palabras y su productividad y, finalmente, se hacen suposiciones sobre sus alcances y posibilidades de fijarse en la norma de la comunidad.

En este artículo se mencionan las principales características del *buscapalabras*, la estructura de la base de datos y el tipo de análisis que se lleva a cabo sobre la estructura morfológica de la palabra y su estatus neológico. Asimismo, se detallan las actividades que realizan los alumnos y el tipo de conocimientos y habilidades que desarrollan a través de esta herramienta didáctica.

Formación de palabras

El léxico de una lengua es una especie de banco de datos previamente clasificados, el cual proporciona unidades básicas para la construcción de los enunciados de la comunicación. Sin embargo, el conjunto de las palabras que están a disposición de los hablan-

* El *buzón buscapalabras* se ha desarrollado en el marco del proyecto PIFFyL 2008 006 *Morfolex. Estudio de la morfología y el léxico del español*, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

tes no es permanente ni inmutable. Puesto que siempre estamos reconociendo nuevos seres, objetos y relaciones, necesitamos de un sistema dinámico que sea capaz de expandirse de acuerdo con las necesidades de los hablantes. El léxico, por lo tanto, no es solamente un conjunto de palabras, sino que consta también de estructuras que son utilizadas en su expansión. Esas estructuras, los procesos o esquemas de formación de palabras son de suma importancia ya que permiten la formación de nuevas unidades en el léxico de una lengua y también la adquisición de palabras nuevas por parte de cada hablante. La *formación de palabras* o *morfología léxica* es un componente de la morfología lingüística¹ que estudia el análisis y la comprensión de los mecanismos a través de los cuales se crea y actualiza el léxico de una lengua. Dichos mecanismos son principalmente morfológicos y se refieren a las distintas formas de combinación, ya sea de palabras o bien de morfemas.

La formación de palabras, a diferencia de la flexión, no se usa automáticamente ni es obligatoria y por eso muchos estudiosos del tema le atribuyen el carácter de irregular e imprevisible. Sin embargo, en palabras de Almela:² “La irregularidad tiene que ver, sin duda, con el dinamismo y va unida, en calidad de efecto, a la creatividad, a la vitalidad”. La formación de palabras es un proceso dinámico que está ineludiblemente unido a fenómenos idiosincrásicos y es, por tanto, resultado de vacilaciones, alternancias y competencia entre procedimientos rivales. Afirma Varela que “no es cierto que los procesos derivativos escapen a algún tipo de sistematización”.³ A pesar de lo heterogéneo que pueden ser dichos procesos, sí es posible sistematizar y encontrar esquemas más o menos abarcadores. Si se analizan desde una perspectiva global todos los procesos de formación de palabras, no es tan difícil deducir generalizaciones a partir de las propiedades intrínsecas de las palabras, de las relaciones léxicas que se establecen entre ellas y de las oposiciones de significado que presentan.

Neologismos

La *creatividad lingüística* de los hablantes se expresa con más frecuencia y mayor fuerza en el léxico. En un principio, las palabras parecen simples etiquetas pero después de un tiempo, gracias al constante uso, cobran vida, empiezan a “significar” por ellas mismas, más allá del referente al que habían sido asignadas y crean relaciones entre sí con nexos a veces débiles, a veces muy fuertes, pero cambiantes todo el tiempo. Los hablantes conocen las palabras y sus cambiantes significados y las utilizan, de manera más o menos consciente, para comunicarse. Pero la creatividad no termina ahí. Cuan-

¹El otro componente de la morfología es la flexión o morfología flexiva, que estudia las variaciones que se establecen entre las palabras en función de los morfemas gramaticales, como son el género y el número, en el caso de los nombres, o el modo, el tiempo, el número y la persona, en el caso de los verbos.

²Ramón Almela Pérez, *Procedimientos de formación de palabras en español*, p. 20.

³Soledad Varela Ortega, *Morfología léxica: la formación de palabras*, p. 13.

do el ser humano se enfrenta a una nueva realidad utiliza su creatividad para ponerle un nombre adecuado a ese “cosa” o “concepto”; en ese momento hace uso de los procedimientos de formación de palabras de su lengua. Además, conscientemente pueden también hacer uso de esos procedimientos, ya no para nombrar, sino para dotar de expresividad su discurso y crear nuevas designaciones para realidades ya conocidas, para transmitir ideas no originales de una nueva manera o para revelar de modo inédito cierta visión del mundo. Las palabras y los procedimientos de formación de palabras están, por lo tanto, al servicio de la creatividad de los hablantes.

Tipos de neologismos

Según Teresa Cabré,⁴ clasificar los neologismos puede ser un trabajo muy complejo, debido a los diferentes criterios que pueden considerarse. En su *corpus*, que cuenta con decenas de miles de neologismos, ha seguido una clasificación que le permite organizar el gran cúmulo de información. Básicamente considera cuatro tipos: *formales*, *sintácticos*, *semánticos* y *préstamos*. Por otro lado, Guerrero Ramos⁵ parte de la necesidad original de los hablantes de usar el léxico para comunicarse, para establecer una división entre neologismos denominativos y neologismos estilísticos. Considera además que, partiendo de otro punto de vista, podemos hablar de neología de forma y neología semántica.

En el proyecto del *buscapalabras*, que tiene como objeto el análisis de los procesos de formación de palabras, estamos más interesados en la neología formal y es en la que ponemos más atención. Seguiremos la clasificación de Correia y San Payo,⁶ quienes consideran que los neologismos pueden ser *denominativos*, *textuales* o *estilísticos*.

Los neologismos *denominativos* son aquellos que se utilizan para nombrar nuevas realidades, para referirse a aquellas cosas del mundo que han sido reconocidas o han evolucionado recientemente. Los neologismos *textuales*, también llamados gramaticales o neologismos de lengua, se utilizan para referirse a una misma realidad a partir de distintas categorías gramaticales. Finalmente, los *estilísticos* son neologismos que buscan, no nombrar la realidad, sino referirse a ella de una forma original. A continuación se ejemplifican estos tipos de neología:

Denominativos:

Ex nihilo. De la nada. Son palabras inventadas y que no hacen referencia a otra palabra base: *kodak*, *gas*, *alípori* (usado para referirse al concepto “pena ajena”).

Onomatopeya. Se refiere a palabras basadas en la imitación de un sonido: *clic* (sustantivo que refiere el sonido que se produce al accionar un botón); *chipichipi* (sustantivo acuñado para referir el sonido de una llovizna).

⁴María Teresa Cabré Catellví, “La clasificación de neologismos: una tarea compleja”, en *Alfa*, 50(2), p. 231.

⁵Gloria Guerrero Ramos, *Neologismos en el español actual*, p. 17.

⁶Margarita Correia y Lucía San Payo, *La inovação lexical em português*, p. 13.

Esquema de formación de palabras. Son neologismos formados a partir de alguna palabra base: *buscapalabras*, *metrobús*, *pelirrojo*, *mataviejitas*.

Textuales, gramaticales o neología de lengua: *clonar*, *clonación*, *clonable*, *clonabilidad*.

Estilísticos: *aplicablecer* (de *aplicar* y *establecer*) de Unamuno; *espanmentoso* (a partir de *espanto*) de Cortázar; *pechihundidos* y *patirrecias* de Camilo J. Cela, etcétera.

Procesos productivos

La productividad se refiere al rendimiento que tiene un recurso gramatical. En nuestro caso nos referiremos a la productividad morfológica. Un patrón morfológico es más productivo que otro cuando una palabra de dicho patrón tiene más posibilidades de ser aceptada e incorporarse a la lengua que una palabra del segundo patrón.⁷

Cuando se crea un neologismo a través de una regla muy productiva, no llama la atención y es difícilmente identificado por otros hablantes. Es lo que sucede con las palabras formadas a partir del sufijo *-ble*: *audible*, *entendible*, *vivable*, *escribible*, *atendible*, *comprensible*, *autorizable*, *gestionable*, etcétera. Si un hablante crea una palabra con este sufijo, a sus interlocutores no les parecerá una palabra muy innovadora. De hecho, lo más probable es que el creador de este neologismo haya actuado inconscientemente y sin intención. Para algunos investigadores, esta característica es un criterio necesario para considerar o clasificar un procedimiento de formación de palabras como muy productivo. Pero los hablantes también son conscientes de la existencia de patrones poco productivos y pueden hacer uso de ellos a voluntad y sacar provecho en una situación de habla. Cuando un neologismo es formado a partir de un esquema improductivo es más prominente y de inmediato llama la atención de los interlocutores por novedoso e inusual. Por ejemplo, el sufijo poco productivo *-ica* forma sustantivos con un sentido iterativo y despectivo: *acusica*, *quejica*, *llorica*, *faltica*, *molestica*, etcétera. Esas palabras adquieren relevancia porque los hablantes de inmediato se dan cuenta de que no la han visto o escuchado antes. Estos neologismos pueden tener un valor estilístico y en ciertos contextos ser útiles porque obligan a los interlocutores a detenerse y reflexionar acerca de dicha palabra, con lo que se cumple la función estilística de desautomatizar el discurso.

El buscapalabras

Los hablantes tienen muchas intuiciones con respecto a las palabras; de hecho, su intuición lingüística es mayor en esta área que en ninguna otra: los hablantes conocen

⁷R. Almela Pérez, *op. cit.*, p. 43.

“palabras nuevas”, “palabras viejas”, “palabras prohibidas”, “extranjerismos”, etcétera. De la misma manera, el vocabulario de una persona puede servir para juzgar su cultura. El adecuado manejo del léxico según el contexto de que se trate (el momento, el lugar, el círculo social, etcétera) dan prestigio a la persona que habla. Pero el conocimiento y manejo del léxico van más allá de la simple búsqueda de prestigio porque la creatividad lingüística de los hablantes, como ya se mencionó, se expresa con más frecuencia y mayor fuerza en el léxico. Es el área donde los hablantes se sienten más libres y más dueños de su lengua.

Todos los hablantes, para llenar nuestra necesidad de comunicación, hacemos uso de los distintos procesos y esquemas morfosintácticos que la lengua pone a nuestra disposición. Particularmente, en el caso del léxico, existen muchos esquemas de formación de palabras con distintos alcances y con distintos grados de productividad. Cómo funcionan dichos procesos, qué restricciones tienen y qué tan difundidos están, son preguntas que se hace frecuentemente quien estudia la formación de palabras. Con la finalidad de coadyuvar en el aprendizaje de esta área de la lingüística y de interesar a los alumnos en el estudio del léxico, se creó esta actividad didáctica que hemos llamado *buscapalabras*.

El objetivo es crear un grupo de trabajo dentro del aula que se dedique al estudio del léxico, particularmente a la recopilación y análisis de neologismos en los medios de comunicación como la prensa, el radio y la televisión, y también en el habla cotidiana. El *buscapalabras* es un proyecto de investigación dentro de la clase en el cual todos los alumnos intervienen con interés porque su labor como investigadores o buscadores de neologismos ayudará a formar un *corpus* que será la base de la investigación sobre los esquemas de formación, su vitalidad, su productividad y su estructura.

Al incluir a los alumnos en una investigación se consigue que pasen de ser espectadores pasivos de las explicaciones acerca de las características de las diferentes teorías léxicas, a ser agentes activos dentro del proyecto de recopilación y análisis de neologismos, con lo cual su aprendizaje se basa tanto en aspectos teóricos como prácticos de las estructuras léxicas del español.

Estructura del *buscapalabras*

El proyecto del *buzón buscapalabras* está basado, como ya se dijo, en la recopilación y análisis de neologismos. En primer lugar, se crea un archivo electrónico para el vaciado de las palabras que se consideran neologismos. Los estudiantes tienen acceso a este archivo a través de internet, donde la interfaz les permite acceder y capturar los campos requeridos.⁸ De esta forma es posible crear una base de datos con información de dichos neologismos; posteriormente se procede a analizar la naturaleza de la palabra

⁸ La dirección electrónica es la siguiente: <http://sites.google.com/site/morfolex/buscapalabras>

en cuestión y establecer posibles relaciones entre las palabras. Actualmente, el archivo del *buscapalabras* contiene ocho campos. La función de los campos y la información que incorporan es la siguiente:

1. Palabra neológica. Es el neologismo propuesto y sobre el cual se llevarán a cabo los análisis morfológicos pertinentes.
2. Tipo de proceso de formación de palabras. Es el tipo de esquema utilizado para crear la palabra: derivación, composición, cruce, etcétera.
3. Estructura del esquema de formación. Relacionado con el campo anterior, se especifica el esquema según el tipo de palabras: compuesto V+N; sufijación a través del sufijo *-ismo*; prefijación a través del prefijo *in-*; etcétera.
4. Contexto. Es muy importante porque permite analizar la palabra en uso y comprender la necesidad de los hablantes de utilizar un neologismo en una situación de habla particular.
5. Referencia. Son los datos acerca del origen del neologismo. Según el medio de aparición, los datos incluidos son: nombre, fecha, sección, autor, página, etcétera.
6. Lista de exclusión. Cuando se trabaja con neología, es muy importante discriminar aquellas palabras que realmente son neologismos. Para esto se utilizan listas de exclusión. Estas listas son, por lo regular, bases de datos muy grandes, o bien, diccionarios. En el caso que nos ocupa, se utilizan tanto el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) como el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), que es una de las bases de datos abiertas de la Real Academia de la Lengua.
7. Fecha de actualización. Es la fecha de ingreso de la palabra en el *buscapalabras*.
8. Buscador. Nombre del alumno o de la persona que ingresa el neologismo en la base.

A través de estos campos se cuenta con la información necesaria para caracterizar cada uno de los neologismos recopilados, no sólo a partir de los datos de origen o de su contexto de uso, sino también a partir del análisis morfológico básico que realizan los estudiantes y también a partir de las relaciones que se pueden establecer entre las palabras. Con objeto de que quede más claro el uso y el tipo de información que corresponde a cada campo, a continuación se presentan ejemplos de neologismos capturados en el *buscapalabras* (Tabla 1).

Tomemos como ejemplo los dos primeros neologismos de la tabla, *buscapalabras* y *especismo*. *Buscapalabras* es un compuesto del tipo verbo más nombre, esquema muy productivo hoy en día; el contexto y la referencia se refieren a la introducción que se hace en clase acerca de las características de este proyecto; por último, la palabra *buscapalabras* no existe ni en el DRAE ni en el CREA, lo que le confiere el estatus de neologismo. En el caso de *especismo*, es una palabra que fue obtenida de la prensa escrita, concretamente, un artículo acerca de la protección de animales; es una palabra derivada a partir del sufijo nominalizador *-ismo* y que tiene como base la palabra *especie*. Tampoco se encontró la palabra ni en el DRAE ni en el CREA. En ambos casos, las palabras se agregaron al *buscapalabras* en mayo de 2007.

Tabla 1. Estructura del *buscapalabras*

<i>Palabra</i>	<i>Proceso</i>	<i>Estruc- tura</i>	<i>Contexto</i>	<i>Referencia</i>	<i>Lista de exclusión</i>	<i>Fecha</i>	<i>Buscador</i>
Buscapalabras	Compuesto	V+N	El objetivo principal del <i>Buscapalabras</i> es analizar neologismos	Ramón Zacarías. <i>El buzón buscapalabras</i>	No existe	6 /05/07	RZP
Especismo	Derivado	[N+ -ismo] _N	Su propuesta parte de que entendamos lo riesgoso y grave que es el <i>especismo</i> ...	Marielena Hoyo. En: <i>Crónica</i> , p. 10.	No existe	9/05/07	RZP
Amenigrama	Cruce	adj+sust	Título de crucigrama	Periódico <i>El Sol de México</i> . Sociales	No existe	10/05/07	RZP
Pandrofresa	Cruce	adj+adj	Ni te fijes, mi compañero es un <i>pandrofresa</i> ...	Conversación casual	No existe	10/05/07	MLG
Rompeegos	Compuesto	V+N	Esa mujer es una <i>rompeegos</i> . Te destroza la vida en un minuto	Conversación casual	No existe	13/05/07	AM

Procedimiento para el análisis de neologismos

A continuación se detalla el procedimiento seguido para la recopilación de los neologismos, su corroboración, su análisis y, finalmente, la discusión alrededor de ellos, tanto individualmente como de las relaciones que establecen en el conjunto del *corpus*.

—*Búsqueda*. Mirada atenta a las producciones lingüísticas: lengua oral y escrita: periódicos, revistas, televisión y radio.

—*Recopilación*. Recabar palabras que, de acuerdo con el criterio del buscador, puedan considerarse neologismos.

—*Asignación del estatus “neologismo”*. Corroboración de los criterios de neologismo. El criterio establecido ha sido la no aparición ni en el DRAE ni en el CREA (lista

de exclusión).⁹ Si la palabra en cuestión no cumple con el requisito, es decir, aparece en la lista de exclusión, entonces se considera que no es neologismo y se descarta.

—*Vaciado en la base y lematización*. Una vez asignado el estatus “neologismo”, la palabra propuesta se captura en el archivo electrónico, lematizada. En la *lematización*, las formas de una palabra se reducen a su forma de cita. En el caso de los verbos la forma de cita es el infinitivo; en el caso de los sustantivos se utiliza la forma correspondiente al género masculino y al número singular.

—*Análisis de palabras*. Este punto es muy importante en el aprendizaje. El alumno tiene que saber reconocer los distintos procesos de formación de palabras y su estructura. Pone en práctica los conocimientos aprendidos, aplica criterios y toma decisiones sobre el tipo de proceso y su clasificación.

—*Análisis del corpus*. En esta parte final del análisis se lleva a cabo una evaluación comparativa de todas las palabras capturadas en la base de datos y se realizan análisis cuantitativos que permitan establecer niveles de productividad de cada esquema de formación de palabras. ¿Cuáles son más productivos (es decir, cuáles producen más neologismos)?, ¿cuáles utilizan los hablantes con mayor facilidad? Por otro lado, según lo permita el *corpus* y su extensión, se pueden establecer diferencias de lengua (oral o escrita), medio (escrito, radio, TV), género (periodismo, literatura, habla popular, etcétera).

—*Discusión*. Muy importante también en el análisis es el cuestionamiento de los resultados obtenidos. En este punto aparecen opiniones a favor y en contra de ciertos procesos que no son considerados normativos (como en el caso de los *crucés*, que para muchos investigadores es un tipo de formación azarosa), y de ciertos neologismos que, según la postura de los alumnos, a veces más conservadora o a veces más innovadora, son palabras que no contribuyen al buen léxico del español, que deben ser censuradas. Sin embargo, prevalece casi siempre la opinión de que lo más importante de un neologismo es que contribuya a la función comunicativa del lenguaje. Finalmente, es posible comprobar cómo en el desarrollo del léxico intervienen toda clase de factores sociales, económicos e incluso políticos, prejuicios y modas, que al final son decisivos en la suerte que correrá un neologismo, si es descartado (neologismo efímero); o bien, si se establece en la lengua (institucionalización) y qué tan rápido lo hace.

Conclusiones

El *buzón buscapalabras* ha demostrado ser eficaz en la enseñanza de los procesos de formación de palabras y del léxico neológico del español. Los estudiantes se involucran en un proyecto de investigación a través del cual se consigue interesarlos y motivarlos para continuar el estudio del léxico hispánico.

En mis experiencias con el *buscapalabras* he podido comprobar que los alumnos toman muy en serio el proyecto, se responsabilizan con seriedad por seguir los pasos

⁹Se han considerado estos criterios únicamente para el proceso de aprendizaje. Un observatorio de neologismos, con objetivos mucho más amplios que una herramienta pedagógica, establece criterios mucho más estrictos y complejos, que incluyen la revisión de distintos diccionarios y fuentes precisas y controladas.

del análisis que se les propone, intentan conseguir el mayor número de palabras posible, se interesan por obtener el conocimiento máximo en el tema de formación de palabras y finalmente lo aplican con entusiasmo en el análisis de los neologismos: su estructura morfológica, su relación con los procesos de formación de palabras y la identificación de los niveles de productividad y sus probabilidades de institucionalización e inclusión en el diccionario. Los resultados obtenidos en el aprendizaje han sido muy satisfactorios, tanto para el profesor como para los alumnos.

El *buzón buscapalabras* es un primer paso dentro de un proyecto morfológico y lexicológico que pretende establecer y crear un observatorio de neologismos que permita estudiar los neologismos que se forman en el español de México y su relación con aspectos no sólo lingüísticos sino también sociales y culturales.

Bibliografía

- ALMELA PÉREZ, Ramón, *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona, Ariel, 1999.
- ALVAR ESQUERRA, Manuel, *La formación de palabras en español*. Madrid, Arco/Libros, 2002.
- BAJO PÉREZ, Elena, *La derivación nominal en español*. Madrid, Arco/Libros, 1997.
- BASILIO, Margarida, *Formação e classes de palavras no português do Brasil*. Sao Paulo, Contexto, 2004.
- CABRÉ CATELLVÍ, María Teresa, “La clasificación de neologismos: una tarea compleja”, en *Alfa*, 50(2), 2006, pp. 229-250.
- Corpus de referencia del español actual*, Real Academia Española: Banco de Datos (CREA) [en línea], en <http://www.rae.es>, abril de 2010.
- CORREIA, Margarita y Lúcia San Payo, *La inovação lexical em português*. Lisboa, Colibrí, 2005.
- FELÍU, Arquiola, *La morfología a debate*. Jaén, Universidad de Jaén, 2006.
- GUERRERO RAMOS, Gloria, *Neologismos en el español actual*. Madrid, Arco/Libros, 1997.
- MIRANDA, J. Alberto, *La formación de palabras en español*. Salamanca, Ediciones del Colegio de España, 1994.
- VARELA ORTEGA, Soledad, *Fundamentos de morfología*. Madrid, Síntesis, 1990.
- VARELA ORTEGA, Soledad, *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid, Gredos, 2005.
- ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, Ramón, “Interpretación semántica de los morfemas apreciativos: la noción de disminución dentro de un dominio cognoscitivo”, en *Lingüística Mexicana*, 3(1), 2006, pp. 51-69.